

Los radicales no entramos en el juego diversionista de Lanusse

El discurso de Lanusse del 27 de julio ha sido muy claro en casi todos sus aspectos. Casi se diría que es lo más claro que ha dicho desde que tomó las riendas de ese poder sin poder que se llama gobierno. Y sería así si no fuera por el tono gris oscuro subido de sus intenciones.

Pero ha logrado en gran parte su objetivo, y es por ello que se hace necesario llenar algunos párrafos con pretensión de aclarar el aspecto más delicado que deja al desnudo.

Primer problema: a quién está dirigido su discurso. En todas las discusiones que hemos tenido oportunidad de escuchar ha salido al tapete el hecho de que esas palabras han sido bastante duras para el peronismo. Que Perón era el receptor directo de las mismas.

Nada más equivocado. Lanusse ha pasado un año y meses jugando a la política con el peronismo, tratando de asegurar el continuismo del sistema basándose en una conjunción —en su persona— de las fuerzas populares y el partido militar, de quien se dice o decía su caudillo. En este terreno ha sido ampliamente derrotado. De las primeras, solo conserva a su lado a Ricardo Balbín, caudillo radical que, por otra parte, cada vez ve más vacío de contenido su poder dentro del partido.

En cuanto a los peronistas, jugaron con él y, cuando se cansaron lo tiraron, claro. Con respecto al partido militar, paulatinamente fue advirtiendo que no podía basar en él ninguna expectativa viable; que las Fuerzas Armadas regulares no le respondían tanto como en un principio creyó. Es que la lucha política desgasta. Sobre todo si se entra en porquerías y falsas promesas como lo hizo él. Y aquí está el quid de esta cuestión que planteamos. El discurso de Lanusse está dirigido necesaria y exclusivamente a fortalecer el frente interno de su propio partido. A apuntalar una imagen que día a día se deteriora a pasos agigantados. Y pretende asentir su poder obteniendo el respaldo de lo peorcito de las Fuerzas Armadas regulares. En estos días, la matanza de Trelew le daría la respuesta a su intento.

Segundo problema: las intenciones escondidas de ese discurso. Está dirigido en forma refleja al pueblo argentino. Es decir, desnudadas sus pretensiones, destrozada la idea central —el continuismo— que cohesionaba y auna las fuerzas del imperialismo cuando propone esta salida, Lanusse pretende disimular a los ojos de los eternos espectadores de los manejos politiqueros, su propia debilidad. Pretende dividir nuevamente al pueblo argentino en torno a una falsa instancia, a un problema superado completamente, a una discusión estéril en que se embarcó al pueblo a partir de las falencias del gobierno peronista. Peronismo-antiperonismo. Y entonces surge nuevamente

en todos los corrillos de los que mastican la goma de prestado, todo aquello de que Perón hizo esto o aquello, que las tiene bien puestas o no, que viene o no viene. Y otra vez se le hace el juego a quienes detentan el poder. **El pueblo argentino —y los radicales dentro de él— deben tener bien en claro que aquí no está en juego ser peronista o no serlo.** Ponerlo a Perón como el único Robin Hood que puede salvar al país y al pueblo, o no ponerlo. Aquí la instancia que se juega es otra. La disyuntiva alrededor de la que debemos ubicarnos, es la que siempre ha existido y nunca debió ser perdida de vista por quienes tienen la responsabilidad enorme de depositar su voto en un comicio, y mucho menos por quienes han tenido ocasión de ver su nombre escrito en esa papeleta. Pueblo-Antipueblo. Esta es la disyuntiva que separa a los hijos del país que deciden dar su inteligencia y su sangre en olocausto de la causa nacional, y aquellos que, si bien han nacido en este suelo, ven su existencia condicionada y deter-

minada por el sistema que integran, y ponen sus esfuerzos al servicio de intereses mezquinos que eternamente han venido minando la riqueza del país y dividiendo al pueblo valiéndose de la colonización cultural que padecemos.

La U.C.R. debe sentarse a la mesa del pueblo. Y debe despojarse para ello de todos los pudores personales o políticos que constantemente han sembrado en su seno los errores de quienes han tenido ocasión de formar cuadros en un gobierno y en mucha mayor medida la malsana propaganda que desde los medios masivos de comunicación ha sembrado el imperialismo.

Deben desterrarse para siempre las falsas instancias creadas artificialmente por los enemigos del pueblo y por viejos rencores muy bien explotados por intereses espurios, para poder marchar unidos hacia la concreción de objetivos comunes.

Solo de este modo podremos algún día tener la inmensa satisfacción de gritarle a todo el mundo que somos un pueblo libre.

ALFONSIN Y STORANI RECORREN EL PAIS

Es evidente que las cartas ya están jugadas en el ámbito del radicalismo. A pesar de las posiciones políticas aprobadas por la Convención Nacional, la conducción ejecutiva del partido —léase Ricardo Balbín— está decidida a aceptar a cualquier precio la institucionalización tramposa que ofrece la dictadura.

Esto moviliza las más hondas reservas revolucionarias que mantiene este movimiento popular que es la UCR. Un hombre surge como abanderado de la cruzada reparadora. Se llama Raúl Alfonsín. Junto con Conrado Hugo Storani, que representa al radicalismo progresista de Córdoba, Alfonsín está cumpliendo la tarea de recorrer el país llevando el mensaje de un radicalismo renovado y pujante, que enfrenta al régimen en todos los terrenos y que sabe que las elecciones no son un fin en sí mismas, sino que son el instrumento para que el pueblo argentino realice en la manera más incruenta posible la revolución que lo libere definitivamente.

Así es como Santa Fe, Corrientes, Misiones, Salta, Jujuy, Formosa, Córdoba y otras provincias, han sido visitadas por Alfonsín y Storani, acompañados por militantes juveniles del par-

tido, confundidos en el mismo propósito de cambio. Los radicales de las más diversas y lejanas localidades del interior los han recibido con alborozo, esperanzados de que en estos hombres se encarna la posibilidad de que en un futuro cercano el partido pueda ser un movimiento nacional mayoritario, en vez de una minoría comprometida con el régimen.

No sólo diversos sectores juveniles y maduros del partido les dan la bienvenida en las ciudades a que concurren. Personalidades vinculadas al quehacer ciudadano en todas sus formas activas hablan con ellos y les llevan sus inquietudes, que son las de todos, porque Raúl Alfonsín no encarna únicamente un deseo de renovación partidaria, sino que es el único hombre nuevo que muestra el envejecido espectro político de la República. Es para muchos una posibilidad, una esperanza. En la medida en que se pulen aristas y se superan contradicciones, definiéndose más allá de la imagen, el hombre-programa, Alfonsín pasa a ser el futuro promisorio, concreto, factible, que la República desea con todas sus fuerzas.

Furtado analiza el "modelo brasileño"

DESARROLLO PARA UNA MINORIA

Furtado realiza en su última publicación en castellano ("Análisis del modelo brasileño", Centro Editor, julio de 1972) una serie de consideraciones sobre el proceso de desarrollo económico que está encarando a punta de pistola la dictadura militar de su país.

Este análisis es más que interesante, porque el sedicente "modelo" es compartido por los sectores más reaccionarios de la Argentina y también —aunque muchas veces no se dan cuenta de ello— por cierto tipo de economistas propensos a suponer que puede haber desenvolvimiento económico sin liberación nacional o sin justicia distributiva. Estos últimos suelen ser más peligrosos que los primeros, ya que plantean un proceso menos drástico, pero concurren a la misma finalidad: la concentración del ingreso en una pequeña capa de la población.

LA "BURGUESIA NACIONAL"

El ensayo que comentamos sostiene que al ser desplazada la clase política brasileña en 1964, los militares ubican realmente en el poder al grupo industrial, con un flamante equipo de tecnócratas. No se trata de una **burguesía nacional** al estilo de las que comandaron el proceso de desarrollo industrial de algunos países europeos (y que tanto seducen a ciertos políticos nuestros). Allí hay tres grupos claramente distinguibles: el sector privado nacional, formado por un pequeño número de grandes firmas que subsisten con mayor o menor grado de autonomía y un gran número de pequeños empresarios; luego un poderoso sector privado **extranjero**, con dirigentes foráneos y nacionales; y finalmente el grupo de las empresas estatales.

Pero ocurre que es el grupo extranjero el que actúa en los sectores más dinámicos, ejerciendo un control creciente sobre el conjunto de la economía del país.

Pero este hecho —que podría permitirnos optar por un destino de colonia próspera— no alcanza para el análisis. La definición que hace el autor de los objetivos del proceso brasileño demuestra que esta posibilidad (ser colonia próspera) no existe en la realidad.

DOS CARAS DE QUILMES

El Comité de Distrito de Quilmes se siente molesto por la acción desarrollada desde EN LUCHA, al punto de haber sancionado, en forma genérica e imprecisa, a las autoridades del Ateneo Resistencia Radical, por la distribución entre los afiliados de este periódico. Ampulosamente se calificó de "culpa grave" la conducta de apoyo concreto a EN LUCHA. Lo ridículo llegó al extremo de que se planteara en el seno de dicho comité que todo tipo de declaración de militantes del partido o grupo de militantes, debía contar, antes de darse a publicidad, con la aprobación de dicho organismo. La cosa no pasó a mayores. Tras una votación que decidió aplicar la sanción en forma indeterminada y sin hacer nombres, pero que dio alguna sorpresa en cuanto a los votantes, todo se diluyó en la simple calificación de indisciplinado al grupo de militantes que, en oposición al oficialismo dentro y fuera de la UCR, viene planteando la resistencia radical a la dictadura, la renovación

BENEFICIO PARA UN CINCO POR CIENTO

La estrategia es aparentemente simple y se funda en las siguientes premisas: 1) el proceso de concentración del ingreso debe tender a la ampliación del mercado consumidor de **bienes durables** (automóviles, artículos de confort, etc.); 2) reducción de los salarios, al principio en forma absoluta ("congelación"), y luego en relación al PBI, que aumentará mas que aquellos, determinando su disminución; 3) como esto determina la contracción del mercado, deberá fomentarse la exportación de productos industriales.

"El rápido proceso de acumulación (...) también operó como un mecanismo de considerable concentración de riqueza. Al subsidiar (...) la inversión industrial (...) el Estado tendió a agravar las tendencias estructurales de toda economía subdesarrollada en el sentido de la lenta elevación de la tasa de salario (...) e insuficiente creación de empleos en los sectores productivos donde penetra la tecnología moderna". Esta, por definición, procura el empleo de la menor cantidad de individuos posible. Logrando que este mínimo de personas, con buenos salarios, adquiera acciones de diversas empresas, se logra una suerte de "capitalismo popular", pero siempre al servicio de una minoría.

Y ahora los datos que define la injusticia del sistema: Brasil tiene 100 millones de habitantes, con un ingreso promedio de 400 dólares anuales **per cápita**. Un 25 por ciento de esa población (5 millones), tiene a su disposición la tercera parte del ingreso total, con **per cápita** de 2.700 dólares.

EL CASO ARGENTINO

Furtado compara el "modelo" con lo que ocurre en los otros países mayores de Latinoamérica (México y Argentina). Nos interesa nuestro país y vale la pena transcribir algunos datos, que trae la publicación y que en general reconocen como fuente a CEPAL.

"El subdesarrollo de la Argentina es un fenómeno de **dependencia externa**" —manifiesta el autor— y "la economía dependiente tiende a acumular un atraso relativo que debe ser considerado co-

y el cambio en el partido.

Es éste un aspecto negativo de la vida interna del partido, en Quilmes, viciada por una mentalidad caduca, armada al puro estilo "elección interna". Pero en esa misma reunión hubo una sorpresa positiva y esperanzadora. El comité integro (oficialismo y renovación unidos) dio su total apoyo a los afectados por el conflicto colectivo de Intela S. A., empresa textil que efectuara despidos injustos y discriminatorios masivos en su personal y que se viera obligada a reintegrar al personal despedido, luego de una serie de medidas y actitudes combativas de las bases del gremio textil, hechas en contra de la prepotencia patronal y la desidia de los directivos del gremio, que llegaron a ser zamarreados en la puerta de la fábrica. Se aprobó, en Quilmes, una declaración de apoyo a los sancionados textiles, calando en profundidad el problema, repudiando la conducción económica del gobierno, que siembra el hambre y la desocupación en los sectores populares argentinos.

CORDOBA

La dictadura, por indicación expresa de López Aufranc, pensó que con la prisión de Tosco alcanzaba para frenar el ímpetu del pueblo cordobés. Se equivocó, como no podía ser de otra manera. Los sectores combativos pueden tener dirigentes, pero nunca hombres providenciales. Otros continuaron la lucha, ahora acicateados por la necesidad de liberar al compañero preso.

Y ahora pretenden acallar a Córdoba quitando la personería gremial a la Delegación Regional de la CGT y encomendando a sus sicarios la captura de sus máximos dirigentes.

Para nada servirá esta nueva maniobra. Las burocracias se achican cuando una medida de esta índole les pega donde más les duele: en el bolsillo. Pero los que combaten junto al pueblo en defensa del patrimonio colectivo no se arredran. El pueblo argentino todo —que ve flamear en Córdoba la bandera de combate de la liberación nacional— sabe que podrán cerrarse locales, pero que los auténticos representantes de la clase obrera de la ciudad mediterránea seguirán luchando en todos los terrenos y las bases les responderán afirmativamente en todas las instancias, como lo han hecho hasta ahora.

mo una forma de subdesarrollo". En Argentina, por especiales condiciones políticas —sindicatos fuertes, entre otras— no ha podido efectivizarse la reducción salarial tal cual se operó en Brasil. Nuestro ingreso **per cápita** es más alto (mil dólares), pero también entre nosotros se da el proceso de concentración creciente: el 20 por ciento más ricos —cinco millones de personas— reciben un promedio de 2.500 dólares. Y este proceso de concentración es creciente. Se ha comprobado que el ingreso se ha incrementado en la última década en mas del 20 por ciento, mientras que el sector asalariado de ninguna manera ha percibido la más mínima parte de dicho aumento. Otro dato mas que ilustrativo: comparando a nuestro país con Inglaterra, vemos que el ingreso medio argentino es el 55 por ciento del que recibe cada habitante inglés. Si comparamos el 5 por ciento de mas altos ingresos de ambas poblaciones, vemos que entre nosotros es del 90 por ciento respecto de la isla. O sea que nuestro habitante-promedio gana la mitad que el inglés; pero nuestros ricos son casi tan ricos como los ingleses.

Todos los elementos de juicio que aporta el autor obligan a pensar que el para algunos seductor "modelo" brasileño no conduce al desarrollo, si entendemos por tal un proceso global que beneficia al conjunto. Acelera la dependencia y la explotación, claros elementos demostrativos del subdesarrollo. En conclusión: no hay desarrollo posible en el marco de la dependencia y de la injusticia social. Solamente con una amplia participación popular, puede atacarse al principal factor de subdesarrollo, que es el imperialismo, en su misma espina dorsal. Por otra parte —finaliza Furtado— el proceso de cambio en los países del tercer mundo, de ninguna manera deberá ni podrá servirles para ser mañana como los países hoy altamente desarrollados. Demasiadas lacras ostentan —mas allá de televisores, automóviles, etc.— para querer imitarlos. Otro muy distinto debe ser nuestro objetivo.

EL BALBINISMO SE CONTRADICE ¿O NO?

La delegación regional La Plata, Berisso y Ensenada, de la Confederación General del Trabajo, organizó para el 22 de agosto un denominado "plenario del pueblo". A dicho acto se invitó a todos los partidos políticos legalizados, a las organizaciones estudiantiles, a la Curia local y a la Federación Económica de la Provincia. Entre los partidos invitados se encontraban, como es lógico, la UCR y el Justicialismo.

Estos dos partidos políticos, a través de sus conducciones nacionales, se confundieron en el marco de La Hora del Pueblo, tras el intento de apoyar a Lanusse y Mor Roig y lograr la "institucionalización del país"... GAN mediante.

La convocatoria de la CGT pretendía aunar las posiciones de diversos sectores políticos y económicos, para darse alguna tarea concreta contra los problemas que agobian al pueblo en su conjunto y a los platenses en particular (carestía de la vida, care de fuentes de trabajo, paralización del puerto local, cesantías en frigoríficos, etc.). Digamos de paso que el planteo no sería demasiado "zurdo", atento que se excluyó expresamente al partido Comunista y se invitó al Obispado (Antonio Plaza es su titular).

Sería lógico suponer, para el más desprecitado, que la Junta Central de la UCR, y la conducción local del P. J. —ambas consustanciadas con sus respectivas direcciones nacionales (Balbín-Cámpora)— concurrirían a la cita.

Pero no fue así. Por el contrario, la Junta de la UCR, después de reunirse especialmente para ello, decidió no asistir. En una lamentable declaración que se dio a publicidad, se contestaba a la CGT —más o menos— que "el Radicalismo está definido en todos los temas que se van a tratar, por lo cual no cree oportuno concurrir". En la reunión, dos delegados del Movimiento Renovador propusieron la asistencia y —entre otros "argumentos"— se les dijo que "podrían terminar quemando autos".

Por su parte, la conducción peronista tampoco concurre. Pesaron en su decisión disidencias internas de dicho partido, ya que la mayoría cegetista pertenece a otro sector. Pero como ejemplo de "coincidencia" con el balbinismo, fueron a quejarse a Rucci de que "en La Plata quieren hacer otra Córdoba".

Resulta raro que, mientras Balbín y Cámpora (antes Palladino) se abrazan y se besan, olvidando viejos rencores en La Hora del Pueblo, aquí se niegue una coincidencia aparentemente similar. Cuando Matera aparece junto a Balbín en TV y lo aplaude, diciendo: "¡Muy bien, don Ricardo; así lo quería escuchar!", ¿por qué se niega una concentración a nivel puramente local, casi diríamos de base?

La contradicción no existe. Muy por el contrario. Lo que ocurre es que la derecha de los partidos mayoritarios —enquistada en las respectivas conducciones— quiere coincidir en la cúpula, para que las bases no participen en ningún proceso concreto. Cuando alguien pretende realizar algo diferente, llegar aunque más no sea a mínimas formas de organización popular para combatir por reivindicaciones concretas, entonces la cosa se pone "peligrosa" y hay que oponerse. "Córdoba"... "quemar autos", etc., no son más que frases que muestran el miedo a la participación, porque saben que el pueblo, si se organiza, barrerá seguramente con dirigentes que podrán manejar aparatos electorales, pero que hace tiempo que no dirigen a nadie.

"Desalentad, embruteced —decía Martínez Estrada—; si el caballo razona, se acabó la equitación".

Como se ve, no hay contradicciones, por el momento, en el balbinismo.

ANTE LA MASACRE

La masacre de Trelew es una viva demostración del estado de decadencia total a que ha llevado el régimen al país. No ha sido suficiente sancionar la legislación represiva más infame que conozca nación alguna. No alcanza esto y se acude a la creación de tribunales especiales como la "cámara del terror". Ahora se rebajan lisa y llanamente hasta el asesinato colectivo de quienes —aunque para el orden jurídico aparezcan como delincuentes— merecen el trato que a los mismos otorga toda sociedad civilizada. A nadie engañan explicaciones oficiales que —como si lo expuesto fuera poco— parten de la suposición de que los argentinos somos también estúpidos.

Nadie se rinde hoy —disponiendo de rehenes y armas en cantidad— para intentar mañana una fuga sin posibilidad alguna de éxito. Nadie junta 19 reclusos de "alta peligrosidad", que están incomunicados, para revisarlos a las tres de la mañana. Es una elemental medida de seguridad que los carceleros requisen sin armas. ¿Para qué seguir demostrando lo que todos saben?

DECLARACION DE ALFONSIN

El doctor Raúl Alfonsín emitió un comunicado a propósito del luctuoso acontecimiento, que la prensa importante se encargó cuidadosamente de no publicar. En sus párrafos salientes expresa que "la alevosa muerte de 16 jóvenes presos por causas políticas reclama de las fuerzas cívicas el inmediato pronunciamiento y la exigencia de la constitución de una comisión popular que investigue el doloroso episodio que conmueve el alma nacional. (...) Si nuestra generación no es capaz de dar a los jóvenes la vindicta y la justicia que reclaman, quedaremos señalados ante la historia como cómplices de la matanza de Trelew".

Las ideas económicas frente a la experiencia nacional

Durante el desarrollo de la reciente Convención Nacional partidaria fue evidente la coincidencia de criterios existente entre los economistas que acompañaron a Illia, y que hoy se encuentran formalmente divididos en "Oficialistas" y "Renovadores".

En su gran mayoría, además de ser buenos técnicos en economía, son también políticos, y es especialmente en este carácter que no podemos justificarles que pretendan solucionar el problema económico del país mediante la aplicación de medidas formales, que tienden a favorecer al gran capital nacional en desmedro temporario del gran capital internacional.

Parecería que lo sucedido a Yrigoyen e Illia no les hubiera dejado ninguna enseñanza; no han comprendido varios aspectos esenciales, tales como:

- a) que los intereses internacionales cuando son atacados y no erradicados, optan por aletargarse aparentemente y mientras tanto, mueven todos los resortes posibles para volver a su privilegiada situación anterior;
- b) que el gran capital nacional se opone al capital extranjero por el simple problema que éste no lo deja participar en los beneficios que sus actividades oligopolíticas en sectores claves le producen;
- c) que el empresariado argentino carece en su casi totalidad —no solo de vocación por lo nacional— sino de la mínima capacidad necesaria para acometer grandes realizaciones. Generalmente proceden en forma similar a los extranjeros: se aseguran no arriesgar su propio capital, y también su

capitalización, mediante créditos preferenciales provenientes del ahorro interno y ventajas impositivas que deben ser financiadas por el resto de los contribuyentes;

- d) que esas medidas formales y conservadoras, en el supuesto de consolidarse definitivamente, conducirán a **concentrar la riqueza** —y el consiguiente poder político— en manos de unos pocos argentinos privilegiados, que no tendrán inconvenientes en **aliarse con el capital internacional** —ocasional adversario en la actualidad— si ello conviene a sus intereses particulares.

De lo expuesto, a nuestro entender, queda claro:

- a) que la capacidad independiente de decisión en el área económica que pueda tener en el futuro un gobierno popular, **no deberá ser utilizada** para que el gran empresariado nacional **negocie en mejores condiciones con el capital internacional**, la forma en que se han de distribuir el ingreso que pertenece a todo el pueblo argentino;
- b) que no cabe permitir la subsistencia o el congelamiento de los beneficios que gozan los grupos económicos, sino su **total y definitiva eliminación**, mediante su reemplazo por empresas del Estado. Su logro no es imposible y los economistas del partido lo saben y conocen las medidas necesarias para llevar a cabo la empresa: solamente deben animarse a decirlo, aunque ello les signifique la pérdida de algún cliente. Como contrapartida mucho pueblo verá con mejores ojos al Radicalismo.

O. N. O. M.

LOS RADICALES Y EL ACUERDISMO

Es evidente que en los últimos tiempos, los radicales nos despertamos con grandes sobresaltos, cuando leemos en las primeras páginas de los matutinos, los desplazamientos que realiza la Mesa Directiva de la Conducción Nacional.

Es así que una vez más nos resultó extraño después de la última Convención Nacional, que en su declaración política (que se aprobó por unanimidad), se desecha toda posibilidad de "acuerdo con el régimen".

Sorprendió, decíamos, que la Comisión de Acción Política del Comité Nacional, decida concurrir a la invitación que formulara a las organizaciones políticas el gobierno, siguiendo con la estrategia del tan mentado "Gran Acuerdo Nacional".

Pero el problema no sería la concurrencia o no a la entrevista, sino que lo que más interesa a los radicales y al pueblo, es lo que se dice: antes, durante y después de la misma.

Las tentativas "acuerdistas" no nos preocupan, puesto que si bien están insitas en la intención de más de uno de los mal llamados "dirigentes de nuestro partido", que en nada representan el sentir auténtico de las bases radicales, sabemos que nadie se atreverá después de las resoluciones de la Convención, a desconocerlas y actuar a espaldas de la misma.

Por tanto no sólo acuerda con el G. A. N. quien quiere, sino quien puede y los dirigentes radicales, mal que les pese, tienen las manos atadas para ello; no pueden.

Creemos entonces que, haciendo un balance de los resultados y la repercusión que tuvo la entrevista del Presidente de nuestro Comité Nacional, con la Comisión Coordinadora del Plan Político, la misma tiene un signo negativo.

Ahora bien, ¿porqué es negativo?

La respuesta surge muy fácil:

1) Se sabe de antemano que no existe la menor intención en los representantes del régimen de escuchar los reclamos que el pueblo día a día grita en las calles, fábricas, etc. ...

2) La única manera de garantizar el proceso que desemboque en elecciones libres, sin proscripciones ni condicionamientos, es el constante apoyo a las movilizaciones populares, que a cada momento se suceden en todo el país. Y, de ninguna manera,

lo podrá realizar un partido popular (como el nuestro), sentándose a la mesa con quienes son los responsables directos de las muertes, torturas y encarcelamientos que sufre el pueblo argentino.

3) Estamos de acuerdo en que el Radicalismo debe llevar adelante su propia estrategia y para ello bien claro es lo que resolvió la Convención. Pero una cosa es nuestra estrategia, y otra muy distinta es vender la imagen de un "acuerdo", que los radicales rechazamos y condenamos siempre.

4) Las declaraciones que se produjeron después de la entrevista nada aclaran; y sirven, una vez más para que tanto el gobierno como la opinión pública y sectores que ahora se reivindicaban como populares aunque nunca lo fueron (caso del frondofrigerismo), pueden deducir muy suspicazmente que el radicalismo, con tal de llegar a la tan famosa "institucionalización" y a una posible victoria

comicial, estaría dispuesto a convalidar los condicionamientos de la actual dictadura, convirtiéndose así en sus aliados.

De manera que nuestras conclusiones, lejos de ser antojadizas, provienen de una concepción política al servicio de lo popular y lo nacional —que es por otra parte lo que siempre caracterizó a los radicales—, y que se ve fortalecida por los duros combates que en estos últimos 6 años hemos librado en todos los terrenos contra la dictadura, contrariamente a quienes consideraban que había llegado la hora de las "vacaciones políticas" hasta la próxima contienda electoral. Tal vez, o casi seguro, allí radique la diferencia que aun muchos no quieren visualizar o que dicen no tener clara, entre quienes nos definimos en la última elección interna por "la renovación y el cambio", y quienes prefirieron seguir manteniendo la actual Conducción del Comité Nacional.

EL CAMBIO ES DEFINICION IDEOLOGICA Y ORGANIZACION

Los radicales estamos pisando una instancia de cambio. Impulsados por el proceso de liberación nacional que vive nuestro pueblo, hemos comenzado a recorrer un difícil sendero pleno de contradicciones. Según sea la capacidad que demos al enfrentarlas, esas contradicciones pueden transformar esa maquinaria política que es nuestro partido en una herramienta idónea, al servicio de los intereses nacionales y de la clase trabajadora en especial (los desposeídos de Alem) o en un sello indiferente inútil.

Los cuadros capaces de interpretar el cambio estarán caracterizados por su fidelidad a los intereses nacionales, su claridad ideológica, su capacidad de organización política y la participación efectiva en justas acciones reivindicativas populares.

La fidelidad a la causa nacional es patrimonio común no discutido de los radicales. Los traidores que como Frondizi salieron de sus filas, dejan ellos mismos de llamarse radicales.

No pasa lo mismo con la claridad ideológica en sus cuadros. El programa del cambio deberá ser alternativa definida y precisa, que dé cabal contestación a las angustias de nuestro país dependiente, recorriendo el camino del Plenario Nacional de 1970, que en medio de la ilegalidad y la persecución, proclamó el socialismo con coraje, entereza, optimismo y visión de futuro, condiciones que faltaron a los convencionales de 1972. La Renovación y el Cambio deberán levantar las banderas que supimos enarbolar cuando nos corría la policía de la dictadura y Mor Roig no era ministro.

La organización política del cambio deberá estar determinada por los objetivos del mismo y las tareas que haya que desempeñar. Los comicios internos y externos nos tendrán que tener preparados para ejercitar la tarea de representar al pueblo en las elecciones, pero además deberemos profundizar la tarea de conformar grupos de militantes obreros, estudiantiles, vecinales, profesionales y de cuanto nucleamiento social se pueda dar y sirva para interpretar las justas reivindicaciones sociales de nuestro pueblo, ocupado por el imperialismo, la oligarquía y las fuerzas armadas a su servicio. En este sentido, los hombres del cambio vienen haciendo una fructífera serie de experiencias, que los temple y adecúa a nuestra realidad social, que nada tiene que ver con la que imaginaron los Convencionales de 1853 como esquema institucional de Argentina. Así es como existe hoy un fuerte y combativo frente estudiantil radical, se agrupan abogados correligionarios en la dura tarea de enfrentar la tortura y la represión dictatorial, se protagonizan las justas rebeliones vecinales (como sucedió en General Roca) y se arman cuadros combativos y de base, en el duro marco de la vida gremial, con ejemplos como Contreras, en Luz y Fuerza de Córdoba, Luna y Cevallos. En este último campo, el de la reivindicación obrera, tendremos que centrar el esfuerzo ideológico y práctico de las organizaciones del cambio. Hay una orden que es útil en esta hora: Radicales, a protagonizar las luchas obreras.

RICARDO CORNAGLIA

EN LUCHA

Organo de la

Militancia Radical

Año III Nº 20

Correspondencia:

Calle 1 Nº 660, La Plata

Invitamos a los lectores

a enviarnos sus opiniones